

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

NÚM. 149.

AÑO II.

Miércoles 8 de Mayo de 1872.

## LA TERTULIA.

MADRID 8 DE MAYO DE 1872.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

La sesión que ayer celebró el Senado, aunque de corta duración, fué de alguna importancia, por haberse dado lectura del proyecto de contestación al mensaje, que hallarán nuestros lectores en otro lugar. En este documento se han modificado ciertas ideas vertidas en el discurso que el Sr. Camacho pronunció en la sesión de la Cámara de la Corona; entre ellas, las que hacían presuntivo el propósito de alterar ó reformar algunos principios de los consignados en la Constitución de 1869; pues ahora se dice á nombre del Senado que este se congratula de que en las leyes orgánicas y complementarias se introduzcan las alteraciones convenientes sin afectar la integridad del Código fundamental. Algo difícil es la empresa, pero ya veremos cómo se hace el milagro, si en efecto el Gobierno actual tiene vida y prestigio bastante para realizarla.

Sobre la concordia con la Santa Sede y las relaciones con Venezuela, se insiste en aprobar inconsideradamente la conducta de un Gobierno que anteayer se negó á llevar al alto Cuerpo los documentos relativos á aquellas dos cuestiones, necesarios para que se estudien y juzgar con perfecto conocimiento de causa, si el Gobierno ha obrado bien ó mal. No obstante las esperanzas del Sr. Romero Robledo, estuvieron lejos de satisfacer á los senadores, puesto que sabemos de alguno que piensa insistir en otra forma en que los documentos sobre la cuestión romana sean llevados al Senado.

Pero lo que verdaderamente es falaz y atrevido en el proyecto de contestación, es la parte relativa á la gestión económica. «No es verdaderamente irrisorio que al día siguiente de haber confirmado el ministro de Hacienda que las operaciones que hace el Tesoro para allegar recursos cuestan al país el 38 por 100, el Senado se atreva á consignar que «se dedicará al estudio de los presupuestos, á fin de coadyuvar al propósito de nivelar los gastos con los ingresos, sin desatender los servicios públicos?» «No es una verdadera mofa del estado precario en que nuestro erario se encuentra, asentar que es de esperar que sea luego una verdad el pago puntual de las obligaciones permanentes del Estado, cerrando al fin la aterradora sima del déficit; y que España habrá recuperado sus fuerzas productoras viéndose renacer pronto el crédito público?» Estas promesas son, ó una puerilidad inocente de un ministro ignorante, que no sabe ni aun lo que trae entre manos, ó un engaño manifiesto con que será inútil pretender alucinar el avisado espíritu del país; ya sabemos que el Sr. Camacho dirá que no es el responsable del estado actual de la Hacienda, puesto que sus apuros provienen de muy antiguo; pero es mas leal reconocer estos, y reconocer al mismo tiempo que se carece de fuerzas propias para sobreponerse á estos apuros, desde el modesto escaño del diputado, que no cuando se ha ido desprevenido de ciencia y de ingenio á ocupar una poltrona ministerial, para salir después con el pange lingue del «yo he hallado perdida la Hacienda: los males son muy graves y no tienen remedio».

Nosotros no podemos atender sin indignación la triste suerte que á nuestra Hacienda ha cabido desde que el partido radical dejó de ser poder. Desde entonces se ha olvidado por com-

pleto que hay una ley terminante que ordena circunscribir los presupuestos por medio de las economías á un tipo determinado; desde entonces á los empréstitos ventajosos han sustituido las operaciones ruinosas, y cuando no hay servicio que no esté desatendido, y cuando en algunas provincias, como la de Pontevedra, todavía no han conseguido cobrar los intereses del último semestre, el Senado se las promete felices creyendo que vá á nivelar los presupuestos, á pagar puntualmente las obligaciones del Estado, á cerrar la sima del déficit y á hacer renacer pronto el crédito público. Desearíamos conocer los procedimientos con que el Sr. Camacho cuenta para obrar estas maravillas, y todavía le hemos de exigir una estrecha responsabilidad por habérselos reservado, prolongando tanto tiempo nuestra desdichada situación financiera.

En el Congreso continuó ayer la discusión de las actas. Sobre la comisión de que es individuo, y cuya presidencia ocupa el Sr. Elduayen, ha ganado el tránsito del grupo canovista y candidato á futuro ministro de Hacienda, su verdadero triunfo. Ya dijimos ayer que el Sr. Elduayen se había negado á poner su firma en el dictamen de algunas actas evidentemente graves, y calificadas por la mayoría de la comisión como leves; pues bien, estas actas se borraron al cabo de la orden del día. No por esto aventaja mas la constitución definitiva de la Cámara, y aunque *El Debate* cree que esta se constituirá el jueves ó viernes, para lo cual será muy posible que mañana se celebre sesión á pesar de la festividad del día, no deja de ser igualmente verosímil que la semana se pase sin lograr aquel objeto.

La aprobación del acta del segundo distrito de Cádiz ha producido un verdadero escándalo. Inútilmente ha ensayado una vez mas, para impugnar el dictamen, su cáustica y razonadora elocuencia el Sr. Abarzuza; á título de hombre honrado y con aplauso de la Cámara, ha expresado que, para mistificar el sufragio universal del modo que se hace, valdría mas una legalidad mas estrecha, pero honrada, y la mayoría canovista, para darle una puerilidad que muy bien puede aplaudir las palabras generosas y honradas, y obrar de modo distinto, después de haber contestado al orador republicano un Sr. Romo, que lo es mas de magin que de cognomen, dió en favor del acta 99 votos contra 61, con lo que quedó aprobada.

Los oradores radicales hicieron después uso de la palabra para combatir respectivamente las actas del Sr. Bugalla por Bande, y la del general Sanz por Puerto-Rico: los Sres. Mosquera y Labra. Fácil la palabra del primero, razonadora y convincente su elocuencia, palmariamente demostró que el Sr. Alvarez Bugalla, mas que á los votos de los electores de Bande, debería su asiento en el Congreso á la magnanimidad de la mayoría de la Cámara. Puso de relieve los procedimientos seguidos en aquel distrito para el triunfo del Sr. Bugalla, y delató las violencias de todo género y las coacciones puestas en juego por los agentes de la autoridad.

En cuanto al Sr. Labra, trazó con vivos colores las relaciones en que se encuentra Puerto-Rico con la península; demostró que el régimen arbitrario que emplea la mayor parte de las autoridades que van á aquella Antilla para gobernarla, no puede menos de ser funesto, y terminó diciendo que allí no tenia razón desér mas partido que el radical. Fogoso y apasionado

como siempre el jóviorador, demostró los vastos conocimientos que le adornan sobre los asuntos de las provincias de Ultramar.

### LA SOLUCIÓN VENDRÁ.

Niengun ó confirmemos periódicos ministeriales la existencia de crisis, insistan ó no los periódicos de oposición sus aseveraciones sobre dicha crisis, lo cierto y positivo es que la crisis ha existido, que existe aun, que estuvo á punto de plantearse ayer mismo, y que su solución vendrá irremisiblemente mas ó menos pronto, antes ó después de la constitución definitiva del Congreso, antes ó á seguida de la discusión del discurso de la Corona, á partir de cuya fecha el Parlamento debe actuar en las funciones ordinarias de su poder y representación.

Y la cosa no puede ser de otra manera: sagastinos y fronterizos, que título de representantes del partido conservador, consiguieron llegar al poder, valiéndose para ello de un engaño, pues, ni los unos ni los otros, como fracciones disidentes, que son los dos partidos constitucionales que realizaron la obra revolucionaria, pueden tener jams ni la representación homogénea del partido radical, ni la del partido conservador, constituyen en el poder dos diferentes criterios, las aspiraciones encontradas, que si han podido amalgamarse en tanto que no se ha hecho aquí ni política ni administración, en el momento en que, entrando de lleno en sus funciones la nueva legislatura, sea preciso hacer Gobierno, sea necesario atender á la Hacienda completamente abandonada, el Gabinete que preside el Sr. Sagasta será de todo punto imposible y la crisis que lo viene minando desde que se formó, se desarrollará en un día, se hará inminente y vendrá la solución por necesidad, á pesar de cuantos esfuerzos se hagan para evitarla ó aplazarla por mas tiempo.

De qué modo se resolverá esta, eso es lo que nadie puede determinar en estos momentos con acierto, porque, como son tan graves de suyo las circunstancias que atravesamos, y tantos los peligros que nos amenazan, y tan graves, aquellas son las que han de determinar dicha solución, luego que llegue el instante de tomarla para salvar esos mismos peligros en cuanto posible sea, y evitar un catástrofe final que á todos nos alcance y en que todo se comprometa y se pierda á un tiempo.

Desde luego, y como nosotros temíamos y presagiamos que habia de suceder antes de que las elecciones se hicieran, las nuevas Cortes presentan una fisonomía que revela en ella condiciones mucho menos favorables que las de las anteriores, para la marcha regular de los poderes que constituyen el régimen parlamentario; pues al paso que en la anterior Asamblea, lo mismo en la Cámara senatorial que en el Congreso de los diputados, se encontraba en mayoría el partido de cuyo seno salieron los representantes del país que votaron la nueva dinastía, completando con ella la obra de la revolución, en el actual se ha procurado, y si no se ha procurado, ello es que ha venido á resultar por los manejos ilegales, por los atropellos de todos géneros, y las persecuciones tenaces contra los candidatos radicales, se ha procurado, decimos, que se encuentren en mayoría en ambas Cámaras, los que no votaron la nueva dinastía, los que menos contribuyeron á la obra de la revolución, y los que siempre

aceptaron á regañadientes el espíritu verdaderamente democrático de la ley fundamental, cuyos principales artículos se vienen ya hoy infringiendo por instigaciones de esos mismos hombres políticos, revolucionarios á medias, constitucionales de por fuerza, y dinásticos de circunstancias, como el tiempo y los sucesos vendrán á demostrarlo mas pronto quizás de lo que muchos se imaginan.

Estando en mayoría estas gentes, es claro que el verdadero partido revolucionario, el partido sinceramente constitucional y dinástico, se encuentra en minoría en las Cortes actuales, y aunque no sería nuevo en la historia parlamentaria de los pueblos constitucionalmente regidos, que la minoría de la Asamblea subiese al poder, máxime cuando está en la conciencia de todo el mundo que esa minoría representa lo que la fracción mas numerosa de la Cámara no representa; esto es, la opinión del país; pero el acto traería quizás dificultades por el momento, si bien son dificultades que alcanzarán á todas las fracciones del actual Parlamento, una vez deshecha la fusión de sagastinos y fronterizos, por lo cual, como generales, ni debiéramos apreciarlas en el concepto de este artículo.

Y hé aquí que venimos á parar á la incógnita de este difícil problema, es decir, á la solución que debe tener la crisis actual, la crisis que mina, la existencia del ministerio sagastino fronterizo, que hará imposible su permanencia en el poder después de contestado el discurso de la Corona, apenas llegue el momento de hacer aquí política y administración para salvar las instituciones y levantar nuestra postrada Hacienda, conjurando los grandes peligros y la gran catástrofe que nos amenaza con terrible explosión.

Sin embargo, la solución vendrá, porque siendo imposible la continuación por mas tiempo de un Gabinete como el actual, que nada representa, que nada puede representar, que nada, absolutamente nada, puede resolver por su misma carencia de criterio y heterogeneidad de miras, la crisis se planteará muy pronto, y el derrumbamiento del ministerio es inevitable.

Ayer mismo, como al principio hemos consignado, creyese por un momento llegado el instante supremo de que desapareciese ese funesto ministerio, que tan gran perturbación ha traído al país, y que tantos peligros ha creado para nuestra instituciones. Agobiado por el peso de las circunstancias y considerándose ya impotente para existir por mas tiempo, el Gabinete buscaba ayer un medio de caer en *biando*, como vulgarmente se dice, y al efecto, antes de decidirse á morir por medio de una cuestión política y de una manera parlamentaria, en la cual quedarán a salvo y en el lugar que les corresponde las instituciones, trató de apelar para su caída á una cuestión palaciega, como hacían los Gabinetes de la dinastía derrocada, á fin de que el desprestigio propio no fuese tan grande y la responsabilidad fuese en último caso de la Corona, enredada en tan grosero lazo.

Al efecto, y cuando el Sr. Sagasta fué ayer á palacio con la idea de presentar la dimisión al monarca si este no sacrificaba al Sr. Gándara, los amigos del Gabinete dieron á murmurar del jefe del Estado y á desprestigiar las instituciones, ni mas ni menos que como se hacia en tiempos de doña Isabel de Borbon, hasta que de regreso de palacio el presidente del Consejo, conociéndose ya el sacrificio del jefe del cuarto

militar, recurrieron de nuevo á su dinastismo aparente los que supieron engañar á la dinastía para ser poder, del que no quieren desprenderse, sin devorar antes con sus garras el símbolo de nuestra obra revolucionaria.

El juego, sin embargo, se nos figura que es ya conocido del monarca, desde el momento que le vemos acceder á la exigencia del Gabinete, con lo cual parece que demuestra no ignorar la imposibilidad de que este ministerio pueda sostenerse por mas tiempo, y de aquí su resolución de aplazar una crisis en tan malos términos planteada por el Sr. Sagasta, que es necesario que caiga tan en *duro*, que, salvándose las instituciones, los hombres del Gabinete se hundan como hombres políticos, como ambiciosos y desatentados consejeros, que á estremos semejantes han conducido la situación confiada á sus manos.

Vendrá, pues, la solución, y vendrá cuando deba venir, y evidenciando para siempre á sagastinos y fronterizos, impotentes de todo punto para salvar las instituciones de los peligros de que, por ellos, por causa de su gobierno, se encuentran amenazadas.

### DELIRIO.

Quando en nuestro artículo *La Marina se va!* pintábamos la situación actual de este ramo de la administración pública, y al compararla con la que habia precedido á la revolución de Setiembre y motivó aquel grito trascendental, deducíamos que el Sr. Malcampo iba, con sus desatentadas medidas, haciendo materiales para producir la repetición de aquel grito solemne, estábamos aun distantes de sospechar que la funesta ceguera de este hombre le conduciría tan pronto á estremos á que ni con mucho habia llegado el célebre Belda.

Este ministro, desconocedor de las necesidades de la Armada, extraño á sus intereses, sintió el deseo de llenar el deber que su puesto le imponía haciendo en la organización de la Marina alteraciones que obedecían á una necesidad que en su concepto, con mas ó menos razón, las justificaba; y este error encuentra, hasta cierto punto, alguna disculpa en la falta de conocimientos especiales del que lo cometía, y quizá mas aun en el auxilio que le prestaron los que estaban llamados mas directamente que el ministro mismo á velar por los intereses de la Armada; auxilio que debe considerarse tan punible en los que le ayudaron materialmente á poner en ejecución sus planes, como en los que con criminal abandono no le ofrecieron la resistencia á que tanto su posición oficial como sus compromisos con la Armada les obligaban.

Pero no concurren las razones que atenúan, sino disculpan las faltas cometidas por el señor Belda, en el actual ministro de Marina. Hijo este del Cuerpo, en una edad bastante tierna, aunque no tanto que escluya el conocimiento del beneficio y el deber de la gratitud, empezó á experimentar favores que del Cuerpo procedían, y después, desde los primeros instantes de su carrera, esos favores fueron multiplicándose por los hechos desgraciados ó adversos de su vida militar y privada; cada uno de los cuales ha traído en pos de sí una ventaja al Sr. Malcampo. Si su larga y pacífica permanencia en Filipinas pudo tenerlo algun tiempo apartado del centro de vida de la Armada, no debió entibiarse por eso su gratitud hacia ella, cuando teniendo, antes que agravios que vengar, motivos mil de reconocimiento para los gobiernos anteriores á la revolución, pospuso esos motivos de consideración personal á los agravios generales, y á las levantadas aspiraciones que llevaron á la Marina á la revolución de Setiembre.

Nada tenia de comun el Sr. Belda con la Armada: entraba á mandar este Cuerpo después de haber adquirido fuera de él su posición oficial. No habia sentido nunca en sí mismo los efectos de los vicios de que la organización de la Mari-

— 181 —

La comida del rey se hallaba servida sobre una pequeña mesa de ruedas, al lado de la chimenea. Pero Enrique no pensaba en ella. Sentado en un sillón, y cruzadas sus piernas una sobre otra, y apoyada la cabeza sobre su mano, estirando su hermosa gola el rey de Navarra, hoy rey de Francia, parecía el alegre Borbon que habia heredado al mismo tiempo que el trono, el título que los Valois, sus ascendientes, habian arrastrado durante mas de medio siglo bajo los artesonados salones del frió Louvre. Epernon decía por lo bajo: —La hermosa Gabriela tiene un genio insufrible con sus llores. —¿Conocéis, señores, nada mas halagüeño que una mujer que no hace mas que llorar todo el día? —¿Estais seguro, señor mariscal, de que eso es de lo que tiene origen el mal humor del rey? —Estoy segurísimo, respondió Epernon. —¡Oh! dijo Estourbiac; pues yo apostaría que era de otra cosa. —¿De qué amigo mío? —El rey se halla enamorado. —¿De la bella Gabriela? —No, de madama de Entragues. —¿De Enriqueta? —Sí. —¿Será posible dijo Epernon. —Luego entonces, contestó el caballero Estourbiac, las lágrimas de la duquesa de Beaufort no dejan de tener parte en el mal humor del rey. —Al contrario. El caballero Estourbiac miró con sorpresa á Epernon. —Caballerito, dijo el mariscal cogiendo por la oreja al caballero; sois como yo gascon, y teneis ingenio.

— 184 —

—Pero, prosiguió el rey, ¿por qué miras las estrellas si no estás enamorado? —Porque recuerdo una cierta historia que me contaba mi amigo Noé. El rey se estremeció al oír este nombre. —Pobre Noé, dijo el rey; ¡cuántas horas felices hemos pasado juntos, y cuán mal ha hecho en abandonarme! Era un buen compañero, mariscal. —Ciertamente, señor. —¿Dí, ¿y cuál era esa historia que te refería Noé, mariscal? —¿Quiere saberla vuestra majestad? —Sí, dijo el rey, al mismo tiempo que hostezaba, casi hasta descomponerse las mandibulas. —Pues bien, señor, prosiguió Epernon; Noé me decía que una noche del año 1372... de esto hace ya mucho tiempo, señor. —¡Ay! suspiró el rey Enrique. —Dos caballeros, dos jóvenes, entraron en la taberna de un cierto Malicau... —¡Ah! sí, ¿el tío de Myette? —Justamente, señor. —¿Y qué hicieron esos dos caballeros? —Cenaron y bebieron alegremente, y luego de haber cenado, uno de aquellos se levantó, asomándose á una ventana, y se puso á contemplar una estrella que subía lentamente del horizonte. —¿Y las cosas murmuró el rey, cuyo semblante serio se fué alegrando poco á poco. Epernon continuó: —Escucha, dijo el caballero que se habia asomado á la ventana á su compañero; esa estrella que ves allí es la mía. Mírala cómo brilla y cómo sube rápidamente sobre el Louvre. ¿Sabes lo que me anuncia? Pues me predice

— 177 —

Este castillo era la primera avanzada armada de la provincia de Borgoña. La bandera del mariscal de Biron flotaba en lo alto de su atalaya. Margarita respiró tranquilamente. Y llegó el momento que, hasta quiso bajarse de la litera y pisar con sus pequeños pies aquella tierra de Puy-saie, que podemos decir es la antsla de las generosas colinas que dan nacimiento al vino de Borgoña. —¡Ah! aun aquí soy reina de Francia, y no podrán arracarme, dijo Margarita, violentamente mi consentimiento de divorcio. Cerraba la noche cuando la litera real debuvo su marcha al pié del puente levadizo de la fortaleza de San Salvador. —¿Quién vive? gritó un centinela al ver aquella comitiva. —¡Su majestad la reina! contestó Manuel. Este grito se repitió de fuera adentro del castillo, y de uno en otro centinela, llegando hasta el jefe del castillo, que se apresuró á presentarse. Este gobernador era un hermoso jóven, primo del mariscal. Se llamaba San Prix. La reina le habia hablado muchas veces en el Louvre, y le tuteaba. Al presentarse le dijo la reina: —Querido San Prix, voy á dormir esta noche aquí, pero mañana me darás una escolta para continuar mi camino hasta Dijon, en donde voy á ver á tu primo el mariscal. —Señora, contestó San Prix, vuestra majestad no tiene necesidad de molestarle ni de hacer ese camino. —¿Por qué, querido?

### PRIMERA PARTE.

#### LA MANO IZQUIERDA.

I.

De la opinión que ahora tenia el rey Enrique sobre la estrella que hizo ver á su amigo Noé por la ventana de la taberna de Malicau.

—¡Por Cristo vivo, dijo el rey, que hace tanto frío en este Louvre como en la iglesia de un pueblo abierta á los cuatro vientos! Y levantándose de un sillón cuyo respaldo se veía bordado de flores de lis, fué á echar el mismo un morrillo en la chimenea. Al estremo opuesto de la sala se veían seis cortesanos que, al murmurar en voz baja, se mantenían á una respetuosa distancia. Entre estos se hallaba M. de Epernon. —¡Por San Daniel, señores, dijo éste en voz algo baja, que el rey tiene hoy malditísimo humor! —¡Tórmenta en el cielo! contestó un tercero. —Sí, y que está cargada con las lágrimas de una mujer, prosiguió un tercero.

na adolescencia, ni uníale á su personal otros vñculos que los artificiales que enlazan á los gobernantes y gobernados. El Sr. Malcampo, por el contrario, desde que su razon estuvo en estado de apreciar las diferencias que distinguen en la sociedad á los hombres, empezó á experimentar en su posición alteraciones ventajosas que mas ó menos directamente venían de la Marina; y después, teniendo ingreso en este Cuerpo, continuó mereciendo sus favores, y en brazos de una fortuna cual pocas lisonjeras, llegó de gracia en gracia hasta trocar su honrado aunque oscuro nombre en un título altanero.

Pues bien; si el Sr. Belda lastimó á la Armada con sus desafortunadas medidas, que en vez de mejorar empeoraban su ya defectuosa organización, en cambio no lastimó individualmente ningun derecho, mientras que el Sr. Malcampo, abandonando á la indiferencia mas lamentable el desarrollo de las nuevas leyes aun incompleto, aspira al parecer, por medio de providencias que al personal se refieren, á destruir esas mismas leyes con un concurso creadas, y que encierran en sí la satisfacción de las aspiraciones que llevaron á la Marina á la revolución de Setiembre: á esa revolución, que encontró al señor Malcampo de simple capitán de navío, moderno, sin servicios de mar, y que en pocos meses le llenó de las mercedes que le han levantado al puesto desde donde hoy tan rudamente la combate.

No se trata ya de introducir en la Marina la saña política que hasta ahora no habia tenido entrada en el cuerpo, con las persecuciones de que ha hecho objeto á jefes y oficiales que no han querido ser instrumentos del Sr. Malcampo, prestándose á votar para diputado á Cortes á un contrabandista en contra de un general de Marina en uno de nuestros departamentos marítimos. No se trata ya de destruir la fijsza de las escalas, que daba seguridades en cuanto al porvenir, por medio de la conculcación de la ley, que previene la absoluta separación de la activa y pasiva. No se trata ya de conceder ascensos al honor del apellido, destruyendo la seguridad que dá la ley á los legítimos adelantados de la carrera. No se trata ya de convertir la dignidad mas elevada de la Milicia en vil mercadería, que se trueca por una firma en un manifiesto, ó por un voto en el Senado. No se trata ya de paralizar los ascensos de clases enteras durante medio año para ofrecerlos á trueque de algunos votos en las elecciones. No se trata ya de amarrar una escudera en un puesto, haciendo completamente ineficaz el gasto de ocho ó diez millones que importa su conservación, para hacer menos sensible la derrota de un candidato ministerial.

No, motivos mil veces mas baladíes son ya origen de las arbitrariedades del Sr. Malcampo; y los peligros de la libertad, del orden y de la dinastía amenazadas con las armas por un partido faccioso, nada importan al Sr. Malcampo ante una exigencia formulada en los pasillos del Congreso.

Pocos dias hace, dimos cuenta á nuestros lectores de la renuncia que se ha obligado á hacer al digno general Sr. Cróquer del mando de uno de nuestros departamentos marítimos, y los por menores que sobre este asunto hemos adquirido de personas que entera fé nos merecen, dignos son de que el público los conozca.

El Sr. Cróquer comprendiendo sin duda alguna el peligro que corren en los actuales momentos el orden, la libertad y la dinastía: viendolas declaradas en estado de sitio las provincias que comprende el territorio de su mando, y juzgando tal vez por las medidas preventivas que el Gobierno adopta, como inminente un alzamiento republicano en capitales populosas como Valencia, Málaga y Barcelona, situadas en la costa, previó, no solo la necesidad de tener que enviar á sus puertos algunas fuerzas navales respetables, sino la conveniencia de tener en disposición de utilizarlos oportunamente todos los recursos que para prestar servicio exigen nuestros modernos buques. Uno de esos elementos, el mas necesario quizá, es un gran dique en que quedar en seco para limpiar sus fondos y corregir con la prontitud que conviene al servicio que pueden hacer en las presentes graves circunstancias, las averías tan frecuentes en ellos.

Nuestra Marina no cuenta en toda la península, para satisfacer esta interesante necesidad, mas que un solo dique, el del arsenal de Cartagena, y creyó el Sr. Cróquer que la prudencia, el buen sentido y el patriotismo exigían conservarlo dispuesto en estos momentos difíciles

para satisfacer las necesidades de nuestras grandes fragatas. Sucedió, pues, que el consignatario de un buque mercante extranjero, tuvo por conveniente que este buque entrara en el dique del Gobierno á remediar una pequeña avería, á pesar de contar en la población elementos con que hacerlo, y tener en otros puertos cercanos diques de particulares que podrían prestarle cómodamente este servicio; mas como el Sr. Cróquer lo resistiera, apeló al salon de conferencias, y el telégrafo se encargó de llevar á Cartagena la órden que hacia ineficaz la plausible precaución de aquella autoridad.

Esta, sin embargo, no se creyó en el caso de obedecer una órden dada sin conocer los motivos que podían hacerla inconveniente, y los espusó todos al Sr. Malcampo, considerándole de tanto peso, que los juzgó suficientes á justificar su acuerdo. Pero lejos de ser así, un nuevo telégrama vino á confirmar el anterior; y tan desahogado lo juzgó el Sr. Cróquer, que repitió sus observaciones, aunque en vano, porque el tercer telégrama, mas apremiante y desahogado, le trajo bien pronto la resolución irrevocable del ministro.

Entonces el general Cróquer, no queriendo ni hacerse cómplice de un mandato que puede proporcionar serios conflictos, si siendo necesario enviar fuerzas navales á alguno de los puertos de cuya tranquilidad se desconfia, tuviera estas necesidad de entrar en dique y no pudieran verificarlo por hallarse ocupado; ni queriendo tampoco consentir en que su autoridad se convirtiera en juguete de intrigas de pasillos, creyó que cumplía á su decoro resignar en su segundo el mando del departamento y remitir por el primer correo la dimisión de su destino.

Ahora bien: nosotros hemos dicho que no se trataba ya de intereses vulnerados de personas y corporaciones, y por lo ocurrido se vé que el Sr. Malcampo estendié el desden que por sus compañeros ha manifestado á los intereses mas caros, á la paz pública, á la vida de los ciudadanos, al orden social amenazado, á las instituciones comprometidas, y que guarda sus fagaces momentos de energía para dispensar con los bienes del Estado favores innecesarios á los particulares, que lisonjeen su loca vanidad ó que ofrezcan un ligero apoyo á una situación que se derrumba bajo el peso del descrédito que le proporcionan los mismos actos con que quiere sostenerse.

Hasta ahora habia lastimado el Sr. Malcampo los derechos y matado las ilusiones de sus compañeros. Ahora lastima su pundonor, mengua su prestigio y subordina su autoridad á los caprichos de un diputado exigente.

Esto no es ceguedad, esto no es ignorancia, esto no es abandono.

Esto ó no tiene nombre ó es el delirio que acompaña á la última fiebre, el desvarío que produce la última calentura.

¿Cree el Sr. Malcampo que hallará muchos generales que se presten á relevar al señor Cróquer?

¿Sabe el Sr. Malcampo lo que sucederá si no encuentra con quién sustituirlo?

Nosotros no se lo diremos. A su lado tiene amigos políticos que pueden enseñarle lo que significa una dimisión en la Marina. Ellos mejor que nosotros deben decirle á qué destino puede llevarle su delirio.

NI AUN TENEMOS PATRIOTISMO.

Los carlistas se alzan en armas por todas partes. Nuestro ejército se entrega á penosas tareas y derrama su sangre para enterrar la causa del absolutismo.

Los sufridos voluntarios de la libertad comprometen la tranquilidad de sus familias, lastiman sus intereses y arriesgan su existencia, para acabar de una vez con esa idea absurda que hace 40 años pesa como una amenaza sobre el país.

Los liberales de las grandes poblaciones arden en santa ira al ver como se multiplican impunemente las facciones.

Los liberales de las poblaciones pequeñas, se indignan del desamparo en que se encuentran.

Las oposiciones dan treguas á su justa cólera, permitiendo que el Congreso se constituya inmediatamente, escudándose acaso en su tolerancia, por un sentimiento de patriotismo.

En tanto, vosotros, desde las esferas del poder, no os cuidáis de allegar fondos para socorrer á nuestro bravo ejército, ni de dictar medidas que levanten el crédito, restablezcan la confianza pública, y os presten las fuerzas que necesitáis.

En tanto, vosotros no os ocupáis de nada que responda á un sentimiento levantado.

Si en el consejo os entráis, allí, dejando á un lado la gravedad das circunstancias, os ocupáis en pequeñas rallas, en ocultas miserias, en desplegar guarnes de salon y en recibir batallas de gabinete en armar intrigas palaciegas.

Si en las Cámaras os encontráis, allí estais insultando la majestad del sitio dentro, intriguando, cabildando fu, por los pasillos y los salones de descanso.

No os preocupa la erra, no la suerte del ejército, no la de las instituciones, no la de patria, sino el enredo, labala, el menudeo político.

Conclaves de viejas vuestras conciliabulos; pujilatos raquíticos vuestras rencillas; mezquindades de cañon vuestras preocupaciones.

Que viva el ejército bre el país, que se hagan cómputos de cae clasificándola torpemente en documentoficiales, que se agoten los recursos, que todo desquicie, que se hunda todo, que todo deparezca, ¿puede importaros algo? ¿Vale algo comparado con el gesto, la mirada, la visita, el saludo de este ó del otro personaje?

¿Vale algo el país comparado con vosotros? ¿Ante la perspectiva, perder las falsas posiciones que ocupais, importan algo los intereses de la patria?

¿Andad, que estais el colmo de la pequeñez! ¿Andad, que vuestra conducta no tiene antecedentes ni puede tener imitadores! ¿Andad á reír como mujeres ya que no sabeis gobernar como los hombres!

¿Andad, que ni al ante en vosotros el sentimiento de la patria de esa patria que os ha abortado para su deplacion y desprestigio!

¿Andad, que la opinion pública os rechaza y la historia os sentenciará!

HISTORIA DE OTRA CRISIS.

Como ayer hicimos, nos circunscribiremos hoy á dar cuenta de la crisis, que La Epoca llama palaciega, segun la refieren los diferentes periódicos de la noche.

Los sagastinos y unionistas se ensañan, como siempre, con el partido radical, cuya mano oculta les parece queen todas partes se mueve para minarles el terreno; pero lo gracioso del caso, es que los sagastinos suponen que los radicales pretendían encillarse con los fronterizos, descartándolos del elemento calamar, en tanto que los unionistas, que en tal concepto debieran aparecer como cómplices de nuestras supuestas tramas, ni nos tratan con mayor misericordia. Lo único que tiene verdadera novedad para nosotros, es que el partido radical sea el causante de los disgustos del Gobierno.

Con letras gordas La Correspondencia, cuyo mas activo redactor no deja de hacer méritos para optar á la direccion de la Gaceta, que se le ha ofrecido, convirtiéndolo en constante suplicatorio la benevolencia ministerial del periódico, eco imparcial de la opinion y de la prensa, dá anoche la siguiente noticia:

«A última hora podemos asegurar que la crisis ha terminado. El Gobierno, que habia pedido al rey la separación del jefe del cuarto militar de palacio, Sr. Gándara, de quien sospechaba hostilidades, supo hoy que el rey no queria aceptar la dimisión de dicho señor.»

«En consecuencia, el Sr. Sagasta fué esta tarde á anunciar la dimisión decidida del Gabinete; pero el rey no ha tenido por conveniente admitirla, y mañana, por lo tanto, se publicará el decreto admitiendo la del Sr. Gándara.»

Mas explícito periódico, denuncia al señor Gándara como autor de las maquinaciones palaciegas contra la integridad del Gabinete, lo que hace en estos términos:

«A pesar de que ahora no hay intrigas subterráneas, parece que el general Gándara estaba en tratos con los radicales para formar un ministerio zorrillista en union con el duque de la Torre, pero descartando á Sagasta. Este se dice sorprendido la intriga, y de ahí la salida instantánea de palacio del general Gándara.»

Hasta aquí La Correspondencia indica la sospecha que el otro periódico atestigua; pero nuestros lectores comprenderán la base que pueden tener tan sutiles suspiros por la manera con que El Debate se expresa. Dice así:

«Todos los periódicos vienen hoy ocupándose de la crisis y comentándola cada uno segun conviene á sus propósitos.»

Nosotros no diremos mas sino que en el seno del Gabinete no ha habido ninguna disidencia, y nuestros lectores pueden conocer la causa verdadera de los rumores que circularon ayer, con solo recordar la afirmación que ayer hacia El Tiempo, y de la que nos ocupamos, cuando decia que los radicales, no pudiendo vencer en el Parlamento, abandonaban los bancos del Congreso para trabajar en su provecho en otras regiones.

Los radicales se van dando á conocer en todas partes y en todos los terrenos.»

La última retención de El Debate, seria molesta si proviniese de otra parte; pero á lo que emana de periódicos de la union, ¿qué caso hay que hacer? ¿Pues no faltaba mas sino que ahora saliéramos con que los unionistas se escan-

dalizan de los intrigantes? ¿Qué les pasará entonces cuando se miren á la cara unos á otros?

Pero El Debate, que como buen fronterizo, tiene mas caros que ojos Argos, por si acaso de la actitud que los unionistas públicamente habian tomado respecto á los sagastinos, objeto de sus censuras en pleno salon de conferencias por espacio de dos dias, echa un poco de incienso en su turbulento, se arroja al Sr. Sagasta, y á nombre de los burgraves de la union, les dá esta cumplida satisfacción:

«Debidamente autorizados, hemos de demeritar las invidiosas noticias de El Imparcial acerca de la actitud de los Sres. Rios Rosas, Romero Ortiz, Ayala, Ulloa y otras importantes personas de la antigua union liberal, hoy amigas de la situación. Ninguno de aquellos hombres públicos, entendiendo El Imparcial, sépanlo, por si lo ignoran, todos los radicales habidos y por haber, creen que se debe formar un ministerio puramente conservador, sin mezcla de elementos progresistas.»

Antes al contrario, sostienen la necesidad de la fusion en el Gobierno y en la mayoría; así el Sr. Rios Rosas, como el Sr. Romero Ortiz, como el Sr. Ayala, como el señor Ulloa, como todas las demas importantes personalidades procedentes, ya que es preciso usar esta palabra, del antiguo partido conservador que apoyan hoy al Gabinete del Sr. Sagasta.»

Completando El Debate sus noticias, añade á renglon seguido:

«No se debe de negar que ha existido conflicto entre el ministerio y el jefe militar del cuartel de S. M., general Gándara. El conflicto ha terminado con la salida de aquel funcionario que ha presentado su dimisión y á quien ha sido admitida.»

A otra, señores radicales.

Y para que todo el mundo vea la verdadera trascendencia de la salida del general Gándara, dice á continuación:

«Se habia de los generales Cervino, Echegaray ó Joverlar para el cargo de jefe militar del cuartel de S. M., que ha quedado vacante por la salida del Sr. Gándara.»

En vista de lo cual, creemos que tiene razon La Política, que en otros dos sueltos sobre el asunto se expresa del siguiente modo:

«Los capítulos de cargos hechos por Sagasta al general Gándara consisten en que han visitado á D. Amadeo los radicales Danato, Rius, Ruiz Gomez y el angelical Moret.

De forma que Gándara ¡ábrete tierra! se vé acusado ¡quién lo diría! de radicalismo.»

Se cree que á la dimisión del Sr. Gándara seguirán las de otros jefes de palacio, porque Sagasta y el polo quieren aplicar á la real subterránea el sistema que con tan feliz éxito han empleado en las elecciones. Temblamos por Mochales.»

«Pero La Política, que en esta ocasion ha demostrado tanta diligencia como La Epoca, y que ha tenido ocasion, como nosotros, de oír en el salon de conferencias, de labios de un ministro de la corona, palabras indignas de una persona medio formal siquiera, hace la relacion de toda la crisis de esta manera, harto curioso:

«Lejos de haber quedado ayer resuelta, la crisis ministerial ha adquirido hoy mayor intensidad.»

No era cierto, como se dijo, que en el Consejo celebrado anteayer fuese admitida la dimisión del general Gándara, para lo cual creia S. M. que no habia motivo suficiente.»

«Los ministros anduvieron toda la tarde de ayer azorados; solo el de Fomento se atrevió á presentarse en el banco azul, y algunos llevaron su prevision hasta el punto de hacer testamento.»

«Por la noche fueron citados á Consejo por su presidente, éste les manifestó lo sucedido con el rey, y convinieron en insistir en la separación del general Gándara.»

«En consecuencia, esta tarde á las dos ha ido el Sr. Sagasta á poner el acuerdo del Consejo de ministros en conocimiento del rey, quien se ha lamentado del conflicto en que se le ponía obligado á optar entre un leal servidor ó merecer su confianza y un ministerio que no ha perdido la suya ni la de las Cortes, y pidiendo tiempo para reflexionar.»

«A las cinco, el presidente del Consejo, que se hallaba en el Congreso, ha recibido un pliego del ministro de Estado en que éste le manifiesta que, llamado por el rey á su habitación, S. M. le habia encargado decirle que no podia admitir la dimisión del jefe de su cuarto militar, por no haber mérito para ello.»

«Entonces el Sr. Sagasta ha hecho llamar apresuradamente á los ministros que se hallaban ausentes, los ha reunido en el salon de la presidencia, y les ha dicho que entre el ministerio y el general Gándara S. M. optaba por el último, y que, en consecuencia, no les quedaba otro recurso que presentar sus dimisiones.»

«El presidente del Consejo ha ido á Palacio á las cinco á ofrecer respetualmente al rey la dimisión del Gabinete; pero S. M. ha contestado que en estos momentos no podia aceptarla, ya por no estar constituido el Congreso, ya por esas cosas que se reservaba, y que, aunque con disgusto, admitiria la dimisión del general Gándara.»

«El Sr. Sagasta ha enviado enseguida al Congreso, al ministro de Fomento, quien, para cumplir su mision y tranquilizar á sus amigos, ha entrado en él con aire triunfante y manifestado á sus amigos que ni habia ni podia haber crisis.»

«El rey, habria dicho á los mas íntimos, tiene á veces sus caprichos y de cuando en cuando prueba á ver si puede imponerlos su voluntad, pero cuando dá con ministros que se formalizan acada siempre por cada. Si no hubiera ciertos lazos, seria un excelente rey constitucional.»

Nosotros no creemos que el ministro de Fomento se haya atrevido á pronunciar estas irrespetuosas palabras, por mas que algunos imprudentes amigos suyos las hayan hecho circular como auténticas; pero si hemos oido á muchos sagastinos y fronterizos repetir estas frases: «¡Ya cedid! ¡Ya cedid! ¡Y qué habia de hacer! Este Sagasta sabe como debe tratarse á los reyes.»

Así ha terminado la crisis, ó mejor dicho, ahora empieza la crisis, pues nadie cree que Sagasta pueda sostenerse ocho dias en el poder, despues de lo que se ha quebrantado en estas luchas, del conflicto en que voluntariamente ha puesto al rey y del aspecto que ofrecia esta tarde el salon de conferencias del Congreso, donde hasta los minis-

teriales daban por bien muerto al Gabinete y no ocultaban la alegría que les causara la noticia de su inmediata desaparicion.»

Hubo ayer un momento en que los mas ardientes sagastinos creyeron que en pontífice el puesto que ocupa por admitirle el monarca la dimision. Si en aquel momento algun alto personaje hubiese oido á los sagastinos en el salon de conferencias, se hubiera formado un caballo de su dinastismo.

Nosotros escuchamos crueles invectivas, y si las instituciones pueden sortear el peligro á que se ven espuestas por el Sr. Sagasta, á hemos de pelear contra esas gentes para defender lo que fué anteyar, y vuelve á ser hoy, namas acentuadas injurias.

Un diario ministerial acusa á La Epoca de filibusterismo.

Nos ha hecho gracia el ataque, porque prueba cuánto descrédito ha conseguido semejante arma, puesto que tales manos le vibran.

No les basta á los ministeriales la salida del Sr. Gándara; parece que intentan renovar todo lo que hay en palacio.

Es posible. Los ministeriales, los mismos ministeriales, que tanto han glorificado al Sr. Gándara, y que tantos y tan buenos servicios le han reconocido, dicen ayer que, con su dimision, ha hecho un gran servicio al país.

Estamos seguros que al Sr. Gándara, á pesar de lo estúpido del ataque, le habrá escocido mas esta ingratitude de los suyos, que todo cuanto nosotros hemos dicho con relacion á sus actos; porque nuestra oposicion era natural y lógica, mientras que la del periódico diplomático revela una carencia de sentido moral, que repugna, y una ingratitude que debe haber hecho reflexionar al Sr. Gándara.

¿Qué periódicos ven la luz en las tinieblas de esta situación!

«Los generales Cervino y Rabin son los designados para reemplazar al general Gándara.»

Así lo dice el diario del Bismarck español. No comprendemos cómo se necesitan dos generales para cubrir una vacante.

La crisis continúa y no continúa; ha concluido, porque hoy no sale ningun ministro de su poltrona; pero existe porque saldrán todos muy pronto. El ministerio ha fallecido y lo peor del cuento es que no repasarán en paz sus cenizas, como verá el curioso lector, si tiene un poco de paciencia.

Los nombres de los generales Urbina y Rey han sido lanzados tambien á la publicidad con motivo de la vacante que ha dejado el Sr. Gándara.

Ya tenemos, pues, cuatro generales dando jaque á un destino.

¿Quién será el afortunado, si fortuna es ocupar un puesto imperando Sagasta? Ello dirá.

El Gobierno, evitando la circulacion de las noticias dadas por los periódicos de oposicion, las ha revestido de ciertos caracteres de veracidad, y ocultando las que recibia, ha concluido de darles consistencia.

Todo esto nos trae tan confusos, que la noticia mas absurda, se hace plaza, alcanza asentimiento, y toma carta de naturaleza.

¿Qué situacion!

Numerosa y animada fué la reunion que anteayer celebró la Tertulia progresista democrática, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla.

En dicha reunion hicieron uso de la palabra los Sres. Romero Giron, Eraso, Rivera Delgado, Echegaray, Calvo Asensio y Zapatero, que pronunciaron notables discursos acerca de la política de actualidad y de la sublevacion carlista, abundando todos en la idea de que el partido radical, h y mas que nunca, debe marchar perfectamente unido, para salvar las instituciones vigentes, y hacer frente, como un solo hombre, á los que, sin reparar en los medios, tratan de barrenar á cada momento el Código fundamental del Estado.

El Sr. Ruiz Zorrilla terminó la reunion pronunciando un patriótico y levantado discurso, poniendo de relieve las condiciones del partido á que tenia la honra de pertenecer, único que en su juicio podia salvar al país de los males que le afligen.

Dicho señor manifestó tambien á los concurrentes que el partido radical debía seguir dando ejemplo de sensatez y cordura; pues de este

—Porque M. de Biron se halla de caza dos leguas de aquí, en el palacio de San Fargeau, en este momento le voy á mandar un aviso.  
—Las megillas de la reina se colorearon de alegría, y dijo volviéndose á Solange.  
—¡Vaya! ¡Aun soy reina!  
El puente levadizo se habia bajado para dejar paso á la litera real; pero en el momento que Margarita lo iba á atravesar, Gálor se aproximó.  
—Señora, la dijo, vuestra majestad se halla ya en un punto seguro, y la suplico que me permita...  
—¿Cómo dijo Margarita, ¿me abandonais?  
—Sí, señora.  
—Pero... ¿por qué?  
Una sonrisa apareció en los labios de Gálor.  
—Porque, dijo bajando la vista, desee ver por mí mismo si efectivamente me parezco al rey.  
La reina le tendió la mano.  
—Sois discreto, amigo, y creo que hareis fortuna, le dijo. Marchad, pero jamas os olvidaré.  
Gálor besó respetuosamente la mano de la reina, y montó á caballo.  
—¿Cómo dijo Solange, ¿os marchais?  
—Sí, contestó Gálor; y si tenéis algun mensaje que darne para Mad. de Nancy, se lo entregaré.  
—No, dijo Solange.  
—A fé, dijo el paje Manuel, que deberiais quedaros con nosotros.  
—¡Oid! dijo Gálor; vos servís á la reina; pero yo aun á nadie sirvo. Vuestra suerte está hecha; la mia se hará. Perina, á su vez, fué á decir adios á Gálor.  
Este se aproximó á su oido, y la dijo:  
—Querida mia: mi marcha no tiene otra causa sino los celos que me habeis puesto en el corazon.

—¿Cómo murmuró Estourbiac. ¿Luego ese corazon es tan vasto como la nave de una catedral?  
—Con grande ventilacion, contestó Epernon.  
En aquel momento el rey levantó la cabeza y dijo:  
—¡Eh! Epernon, ¿qué es lo que charlais ahí conmigo?  
—Señor, contestó el mariscal aproximándose al rey, estoy mirando el cielo y sus estrellas por esta ventana que se halla abierta.  
En efecto; una de estas se hallaba abierta, lo que esplicaba que, sin embargo de haber un buen fuego en la chimenea, hiciese frio en la sala.  
Pero el rey queria que las cosas estuviesen así.  
Es decir, que hubiese un buen fuego en la chimenea, y que entrase en la habitacion el aire de fuera por la ventana.  
Las siete acababan de sonar en el reloj de la iglesia de San German de L'Auxerois, y como fueran los primeros dias de Octubre del año de 1697, ya hacia tiempo que era de noche.  
Esta era clara y hermosa como las de España con sus brillantes estrellas, numerosas como los granos de arena en las orillas del mar.  
El rey se levantó del sillón y se aproximó á la ventana diciendo á Epernon.  
—Tienes razon Epernon,—hay que advertir que algunas veces tuteaba al mariscal,—está hermosísima la noche.  
—¿No es verdad, señor?  
—Sí, pero no te creias astrólogo, mi buen amigo.  
—Tengo momentos, señor.  
—¿Estás quizá enamorado, mariscal?  
—Dios me libre!  
—¿Por Cristo que eres dichoso, compadre mío!  
Epernon saludó respetuosamente.

—Como vos, señor mariscal, dijo el gascon que ya se habia hecho algo cortsano.  
—Me alegro, contestó Epernon; pero os falta la esperiencia.  
—¡Ah!  
—El rey es un héroe, continuó Epernon con algo de ironía; eso nadie lo duda, y mucho menos el pueblo de París; pero el rey, que jamas ha retrocedido delante de una batería, no es hombre para afrontar la brillante luz de dos hermosos ojos, negros, azules ó castaños, porque le importa poco el calor. El rey de continuo ama á dos ó tres mujeres á la vez.  
—¿De veras?  
—Ese bestia de Sully, prosiguió Epernon, ha convenido al rey de que debía divorciarse de madama Margarita, la cual, segun dicen, es estéril, y el trono de Francia no puede quedarse sin heredero.  
—Desde luego.  
—La duquesa de Beaufort, á quien el rey ha amado mucho, llora todas las mañanas un río de transparentes lágrimas, probando al rey de que su hijo, el pequeño César, haria un hermoso príncipe heredero.  
—Cuando Sully censura á la reina, el rey recuerda, que cuando jóven y príncipe, se hallaba enamorando de su mujer.  
—Y luego que Sully le ha hecho ver, con su ruda torpeza, de que de un bastardo no se puede hacer un futuro rey, ha pensado seriamente en repudiár á la reina y en casarse con madama la duquesa de Beaufort.  
—Ahora me direis, mi jóven amigo, que el rey se halla enamorado de madama de Entragues; es aun posible, y aun no me extrañaria, que á esta hora ame á las tres.  
—¿A la reina, á la duquesa y á madama Entragues?  
—Sí.

—¿Yo? dijo la ingenua camarera.  
—¿Crees que desde hace seis dias me haya divertido el veros jugar y halgar á ese tonto de Gerónimo?  
—¡Ah! ¡ah! contestó nuevamente Perina; pero como debe de casarse conmigo... ¡y vos no os casarais conmigo!  
—No; pero, cuando os hayais casado, volveré.  
Gálor añadió un poco las bridas al caballo navarrino y partió al galope murmurando:  
—¡Ea pues, á París! y jamas digas al rey que has sido tú Gálor quien ha libertado á madama Margarita de las manos de Pont Ribaud.

FIN DEL PRÓLOGO.



LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo de todo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Gárrula efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlcera, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos lateos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del menstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivacion mercurial, salivacion y vómitos de las embarazadas.—Y como gran deparativo, tónico y reconstituyente.—Ningun médico puede negar estas virtudes.—Ningun enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal yodo, de un sabor gravísimo; frasco de entonce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivalente al doble de otros.

Píldoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de iodo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradás de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

APUNTES PARA LA HISTORIA

REVOLUCION DE SETIEMBRE, POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

LAS BUENAS NOVELAS.

PERIÓDICO ILLUSTRADO DE AMENA LITERATURA, con grabados de los mejores artistas de París. Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30. Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á una 250 páginas en 4.º, de caracter corriente. Reparte mensualmente piezas de música para piano. Se suscribe en su administracion, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica. Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza. Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás. La impresion será clara, y el tamaño elegante. Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente. Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripcion de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir. Administracion de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC. Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicacion, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comision de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 30 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia, y muy especialmente para las ostras. Esquitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. Soria, Clavel, 2, Madrid. (36)

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curacion de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de píldoras, misturas, polvos, etc. Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificacion exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto-catalogo que se dá gratis en las boticas de los doctores Ulzurum, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid. (47)

Ellixir anticarral y píldoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curacion pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresion de pecho, dificultad en respirar y tragar, afeccion destitutoria de mareas, boca y pecho, inflamacion aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripa, tos ferina ó nerviosa, roquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrarestando su progreso, y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Ellixir, frasco de doce onzas, con su instruccion, 20 rs., y de seis 10 rs.—Píldoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las píldoras que el elixir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

Ellixir anticarral 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradás de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc. (6)

ALCANFOR GRANULADO para preservar de la polilla las ropas y otros objetos. A cinco reales caja de cuatro onzas. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)

BIBLIOTHECA POPULAR, (31) para instructiva no alcance de todas las clases y de todas las inteligencias. OBRAS YA PUBLICADAS.—Nopés geras.—Deveres é derechos de ciudadanía.—Economía social.—Vocabulario de verdades.—Higiene.—Medicina doméstica.—Gramática portuguesa.—Geografía y agricultura.—Contos do Rio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portuguesa: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

CUENTOS DE SALON POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA. Se ha publicado el tomo tercero de la coleccion, con los cuentos LA CAMELIA Y LA MARIPOSA UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS Teodoro Guerrero. Se vende á CUATRO REALES en la Administracion plaza de Matute, 2, y en las librerías. En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid. En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, y BRIGIDA, por C. Frontaura. (42)

QUERERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, equis, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los sordos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Herrañando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (52)

NOVÍSIMO ARTE PRACTICO DE COCINA PERFECCIONADA, Repostería y arte de trinchar. Contiene además un tratado para la fabricacion de licores y diversos medios de economía doméstica, etc., etc. POR DON JOSÉ ANTONIO GIMENEZ Y FORNESA. Aumentado en esta quinta edicion, se halla de venta en la librería central de los Sres. Vitiá é Hijos de Escribano, calle del Príncipe, núm. 28, Madrid. Su precio 5 rs. en toda España, franco de porte. (45)

CUENTOS DE SALON POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA. Se ha publicado el tomo segundo de la coleccion, que contiene la novela completa BRIGIDA, por CARLOS FRONTAURA. Se vende á CUATRO REALES en la Administracion, plaza de Matute, 2, y en las librerías. En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid. En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (51)

EL JURADO POR DON TOMAS RODRIGUEZ PINILLA, un tomo de doscientas páginas en 12 rs. Y la interesante novela 'Cain el Bueno' ó sea estudios importantes sobre la agricultura, dos tomos en 4.º á 8 reales, se venden en las principales librerías de esta corte. (43)

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES CONCORDADOS Y ANOTADOS.—Segunda edicion. Acaba de publicarse el tomo primero.—Está en prensa el segundo.—Continúa abierta la suscripcion en las principales librerías y en la del editor D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid. (60)

PARA LA FRESA. Vinos blancos esquisitos, embotellados, sin competencia, á 5 y 6 rs. botella. SORIA, Clavel, 2, Madrid. (52)

PARA LAS VIÑAS. Azufre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 3. (55)

TRASPORTESTERRESTRES Y MARITIMOS CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS DE FELIPE BARROETA, SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERA É HIJO, calle de Alcalá, número 16, MADRID. SERVICIOS DE ABRIL. LA MADRILEÑA: de los Sres. Payera é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaen y Granada los días pares á las ocho de la noche. MENSAJERIAS ACELERADAS de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamentos y pasajeros para Jaen, Granada, Loja y Almería. LOS BARCOS SALADORES HERMANOS: Servicio especial para las líneas de Galicia. A LA HABANA EN 12 DÍAS.—Sajonia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburgo-Americana saldrá de Santander para la Habana el 13 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutencion: 1.º clase 3.500 reales; 3.º clase 870 reales. PARA MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, saldrá de Cádiz el día 17 del actual el magnífico vapor Aquila de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutencion: 1.º clase 3.000 reales; 2.º 2.300, y 3.º 1.600. Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escribano central. (15)

AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VIÑAS Y PARA LAS ARTES á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martín. (61)

CAFÉS MOLIDOS Y EMPAQUETADOS PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ. Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 15, MADRID. La torrefaccion del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operacion de tostar el café resuelve ó hace que desarrollen mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó aliméntica; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis tostar el café, el aroma que despiden? No percibeis vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la mantequilla, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la infancia del siglo? En esta parte, ninguno; absolutamente ninguno. La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, estos sí, pero con frutos consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de tostarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa ya se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás espendedores regalan al aire? El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez. (16)

LA SOLEDAD DESENGAÑO, 10, TRIPLICADO. EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES. En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construccion de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1867, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, equeles de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos. DESPACHO PERMANENTE DÍA Y NOCHE. (24)

CAMAS.—INTERESANTE. En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representacion del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28, 1, 5, 9, 13, 18. (37)

LA MODA ELEGANTE ILLUSTRADA, PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS. Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aún en el extranjero. A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, ditiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid. En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustracion Española y Americana.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS. LAS COLONIAS, ARENAL, 8. En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numeroso clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Lu xardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curasso y Aniseta de Fochin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jankica, Whiskey, Cognac, Jis Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc. Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois-gras Brando, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas. Aceites esenciales clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Manteos finos de Flandes, Copenhague y Prerale, Quesos de hoja, nata, Chester, Hornumford, Gruyere y Parmesan, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Cacao y Azúcar de las clases más selectas, Salsichones de Vich, Lyon Génova y Bologne. Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legítima y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento. LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)